Solo una memoria queda,
Memoria que me consuela,
Que ansioso mi pecho anhela
Por mitigar su dolor:
Y es el recuerda perdido
De una muger adorada,
Es la ilusion desahogada
De un desventurado amor.

JOSÉ MARÍA VIGIL.

SONETO.

Bella es ¡ oh niña ! en la mañana pura,
Cándida, hermosa, la resueña aurora ;
Que perlas mil sobre las flores llora
Aumentando su olor y su frescura,
Y es mas grato sentir esa dulzura
Que derrama tu voz blanda y sonora :
Yo olvido el padecer que me devora
Contemplando tu angélica hermosura.
Mirándome me tienes encantado ;
Tan solo ¡ oh niña ! por amarte muero ;
Y en premio de este amor puro y sagrado,
Que te juro será siempre sincero,
Mire reir tu labio nacarado
Y escuche que me dices : *yo te quiero.*

PABLO J. VILLASEÑOR.

MI ILUSION PERDIDA.*

Perdona ¡ oh jóven ! si mi pobre lira
Te consagra de penas un acento,
Si te habla del amargo sufrimiento
Con que siento mi pecho desgarrar.
Perdona si te pinto los dolores
Que despedazan mi temprana vida,
Y si llorando mi ilusion perdida
En tu seno de amor quiero llorar.

Jóven y candorosa el mundo bello
Delicioso jardin me parecía,
Y en mil sueños de dicha me perdía
En los brazos de plácida ilusion.
Mas vino el espantoso desengaño
En mi pecho su mano colocando,
Y mis hermosas flores marchitando
¡ Ay ! destrozó mi pobre corazon.

Una ilusion hermosa sobre todas
Mi ardiente corazon pura alhagaba,

* Esta bellísima composicion nos ha sido remitida sin el nombre de su modesta autora, que deseáramos conocer; pero ya que no nos ha sido posible averiguar de quien es, tenemos la satisfaccion de insertar su poesía, á cuyo pié no desdice el nombre de Carolina Coronado ó de la Sta. Gómez de Avellaneda.

Uua ilusion dó el alma se embriagaba
Porque ventura al corazon mintió.
Y esa ilusion purísima y celeste
Que embelleciera angelical mi vida;
Esa ilusion tan grata, tan querida
Solo un remordimiento me dejó.

Esa ilusion que tanto tiempo fuera
Mi bien, mi dicha, de mi vida encanto,
Cuyo recuerdo hace verter el llanto
Que brota abrasador del corazon:
Solo un remordimiento me ha dejado
Que de amargura el corazon me llena;
¡Siento tan honda, tan atroz mi pena
Como fué encantadora mi ilusion!

En mis horas de amargo desaliento
Con sus alas de rosa se acercaba,
Y con sus dulces besos enjugaba
Cariñosa mi llanto de dolor.
Yo entonces olvidaba mis pesares,
Á suaves caricias sonreía;
Y de mi corazon la pena huía
Ante su peregrino resplandor.

¡Cruel ilusion! si derramar querias
Gota á gota en mi pecho la amargura,

¿Por qué cubriste de falaz dulzura
Tu faz por mi desgracia celestial?
¿Por qué me acariciaste, amable y bella
Cnando ciega en tus brazos me arrojaba?
¿Por qué si delirante te llamaba
Escuchaste mi súplica fatal?

Mas no, no importa que traidora huyendo
Dejes en mi alma desengaño impío,
¿Acaso robarás al pecho mio
La dicha que le hiciste disfrutar?
El divino recuerdo de esa dicha
Con que inundaste el corazon ardiente,
¿Podrá jamas de mi agitada mente
Mis crueles sufrimientos arrancar?

¡Adios! por siempre adios, ilusion grata!
Que embelleciste mi ecsistencia un dia,
Siempre, aunque desgarraste el alma mia,
Mi corazon por tí suspirará.
Tu me engañaste cruel y al mismo tiempo
Bella inundabas de placer mi vida,
¡Ay!....triste lloro mi ilusion perdida
Que nunca á embelesarme volverá.

A MI ESPOSA.

CUMPLEAÑOS.

¿Que te he de dar en tu dia,
Cándida, inocente flor,
Cuyo rocío primero
Fué el llanto de mi afliccion?
¿Que te he de dar cuando llevo
Desgarrado de dolor
Y prensado y abatido
Mi infelice corazon?
Tú en el jardin de la vida
Que miras alzarse el sol,
Para alumbrar las delicias
Que te finge tu ilusion:
Tú en cuya negra pupila
Irradia el fuego de amor,
Único consuelo mio,
Mi arcángel de salvacion:
Tú que conservas en tu alma
De inocencia y de candor
Ese perfume mas grato
Que el que se levanta á Dios:
Tú en cuya serena frente
Leo paz y bendicion;
Escucha pues los cantares
De tu humilde trovador.

Yo no te puedo dar oro, riqueza,
Ni diamantes que brillen en tu frente,
Cuyo fulgor luciente
No cesa el mundo loco de envidiar.
Yo solo tengo un corazon que es tuyo,
Un corazon sensible, adolorido,
Pero ardiente, encendido
De la gloria al divino destellar.
Yo á ti te lo entregué, tu lo has guardado
Con dulce amor y sentimiento santo:
¡No vertiera mi llanto
Si lo dejara siempre en tu poder!
Mas yo al mundo lo dí, díselo abierto,
Latiente solo á la risueña gloria;
Y el mundo como á escoria
Lo pisó con impúdico placer....
Con frio desden el mundo
Oyó mi primer cancion,
Cuando por gloria divina
El corazon suspiró.
Y hoy que he visto su miseria
Y su prosa y su ambicion,
No anhelo por ese lauro
Que esquivo ya me negó.
Por eso me arrojo ciego
En tu regazo de amor,
Donde á nuestro hijo contemplo,
Tierno niño que nació

Para endulzar mi existencia
Con su gracia y su candor.
Los dos oireis de mi lira
El triste y sentido son;
Ni envidiado ni envidioso
Viviré para los dos.
Y cuando venga la muerte
Á romper mi corazon,
Ya de padecer cansado;
Iré al regazo de Dios
De tu regazo, ¡angel mio!
Cual perfume de una flor.

PABLO J. VILLASEÑOR.

EL RECUERDO.

Pasa la brisa y suspira
Al vibrar triste mi lira
En el tono del dolor,
Y se pierden sus sonidos
Entre los cantos sentidos
De un lejano ruiseñor.
Lleva el céfiro en sus alas
De la mañana las galas
Y el perfume de la flor.
Pasa con él la mañana,
Pasa la pompa liviana

De la rosa sin olor.
Corren veloces los vientos
Llevando los juramentos
Pronunciados con ardor.
Vuélvese el viento á su calma
Dejando solo en el alma
Un débil eco de amor.
Pasan veloces los años;
Con ellos los desengaños
Hacen volar la ilusion.
Muere la ardiente locura
De la amorosa dulzura
De una temprana pasion.
Nada vuelve, toda espira,
El sonido de la lira,
El perfume de la flor,
El amante sentimiento,
La ilusion....solo el tormento,
Solo es eterno el dolor.
Queda tambien la memoria
De la triste y larga historia
De algun desgraciado amor.
Y ese recuerdo querido
Arranca al pecho un gemido
Y al alma una conmocion;
Pero ese lánguido agrado
De recordar lo pasado
Bálsamo es consolador.

Es el recuerdo un rocío
Que riega en el seco estío
De la vida, al corazon.
Es una cuerda armoniosa
De esa lira misteriosa
Que suena acá en lo interior.
Y su indefinible acento
Es el único sustento
De la fugaz ilusion.
Cual aparece en el cielo
La luna al traves del velo
De algun ligero vapor;
Así la imágen querida
Por un recuerdo traida
Es la apacible vision.
Son sus formas caprichosas,
Fantásticas, pero hermosas
Aunque palido el color.
Es una sombra sin vida;
Pero una sombra querida
Una sombra del amor.
Este es el recuerdo amado
Que nos trae de lo pasado
Uua alhagueña ilusion.

MANUEL MANCILLA.

ESPERANZA MUERTA.

Maldito aquel instante muger en que te ví;
Maldita sí, maldita, la hora en que te amé;
Cuando de mi reposo la pérdida sentí
Y en un delirio ardiente mi vida os consagré.

Miraba en las estrellas tus ojos seductores,
En las flores miraba tu boca purpurina;
Y en éstasis cantaba de amor los santos loores
Al fúlgido reflejo de inspiracion divina.

Miraba en mis ensueños de gloria y de ventura
Tu faz encantadora, tu célico semblante,
Miraba tu sonrisa de paz y de ternura,
Sintiendo lo que siente el mas feliz amante.

Creí fuera mi vida festin de los placeres,
Encanto de delicias, Eden de bienandanza,
Y necio yo burlaba los duros padeceres,
Mas ¡necio me engañaba!....¡murióse mi esperanza!

Sepultóse en la noche del tiempo aquel destino
Que tú muger infame me hiciste contemplar;
Apagaste el destello de aquel amor divino
Que con perjuro labio osaste pronunciar.

No vuelvas por tu vida, no vuelvas á mirarme,
No vuelvas la esperanza ¡muger! en mí á engendrar,
Ni vuelvas con tus falsas caricias á engañarme,
Gustándote inhumana en verme así penar.

No pienses—te lo juro—que á tí es á quien maldigo,
Maldigo solamente la hora en que te amé;
Cierto es que eres infame.... mas siempre te bendigo;
Y atiende á que yo nunca, que nunca te falté.

Vana esperanza de amor
Que al hombre alhagas, mentida,
No vuelvas á mí, mejor
Quiero llorarte perdida,
Y no mirar el fulgor
De esa tu efímera vida.

Déjame así que en el mundo
Cante á la realidad,
Déjame así moribundo;
No quiero tu vanidad;
Quiero estar meditabundo
En frente de la verdad.

¡Vana esperanza! ¡ilusion!
Alimento del poeta,
Destino de su mision:
¡Arrastrar la vida inquieta

Y sentir una saeta
Que le rasga el corazon!

¡Vana esperanza! ¡mentira!
Que endulzaste mi ecsistir,
Tu muerte enlutó mi lira;
Y hoy mi cansado vivir
Maldicion solo me inspira
En el eterno gemir.

¡Ay esperanza! á nacer
No vuelvas si has de morir,
No vuelvas á florecer
En el jardin del vivir
Si al fin has de perecer
Destrozando mi ecsistir.

Eres bella lo confieso,
Embriagas al corazon,
Eres de la dicha el beso
Que engendras esa emocion
Del amoroso embeleso
De nuestra ardiente pasion.

¿Mas qué importa que tu vida
Sea vida de consuelo,
Si despues, rosa caida,
Ruedas por inmundo suelo,
Como una hoja desprendida
De un árbol que mira al cielo?

¿Qué importa que el pensamiento
Embriagues con la ilusion?
¿Que importa si es un momento,
Y en tu desaparicion
Dejas terrible tormento
Fatal desesperacion?

¿Qué importa que tu esplendor
Sea el del sol refulgente
Que vivifique la flor,
Que en el jardin de la mente
Brota en la hoja del amor
Meciéndose dulcemente?

Dame tu mano; en tu tumba
Donde zumba
El viento de la verdad;
Estaré siempre pensando,
Contemplando
Del mundo en la vanidad.

Has muerto esperanza, sí,
Y por tí
He dado mas de un suspiro;
Pero hoy miro á donde voy,
Lo que soy;
Y el desengaño respiro.

Hoy sé lo que es la muger
Ese ser
Que Dios formó para el hombre:
Ahora conozco el valor
De su amor:
¡Nos lo revela su nombre!

Abre sus labios de rosa,
Engañosa,
Y dice al hombre "te adoro;"
Y para probar su amor
De dolor
Derrama copioso lloro.

¡De dolor! ¡oh que mentira!
Si suspira,
Si llora, si desvaría;
Es tan cierto ese fervor
Que su amor
Se vá con la luz del dia....

Así es la vida toda, así es el mundo,
Así es la dicha, la esperanza así,
Ese es el fango corrompido, inmundo,
Que holla el hombre con ciego frenesí.

Como el amor cual todos los placeres,
Vanos fantasmas, leves ilusiones,
Que de sus ojos brotan las mugeres
Atizando el volcan de las pasiones.

Esperanza de amor, vision mentida,
Cual la muger que te engendró en mi mente,
Y te arrancó despues la misma vida
¡Adios las dos, adios eternamente!

JOSÉ DE JESUS CAMARENA.

EL ULTIMO DIA DEL AÑO 1850.

Un año pasó ya!....Tristes recuerdos
Al corazon destrozan este dia,
Al contemplar que hácia la nada inerte
Caduco el mundo á su pesar camina:
Un año mas! cual hojas que arrebata
Del árbol rudo tempestad bravía,
Así han pasado los instantes breves
Que marcan ¡ay! la dolorosa vida.
¡Cuantos al comenzar el año mismo
Que hoy vemos acabar, de amor reían,
¡Hoy sus restos son pasto de gusanos
Ósolo queda de ellos la ceniza!
Verdad terrible que la sangre hiela,
Que la ilusion mas cándida aniquila,
Y deja solo al corazon llorando
Y en la conciencia su veneno filtra.
¡Niñez! fragante y delicado aroma
Que brotó de una flor, tú te deslizas

En inocentes, mágicos placeres
Que pasan como el aura matutina.
Una madre tal vez hermosa y pura,
Una madre tan buena cual la mia,
Acaso al niño en su regazo blando
Evitaba las sirtes de la vida.
Mundo fatal, nos cubres con tus flores
De la ecsistencia la escabrosa vía,
En copa de oro la cicuta infame
Tu mano al hombre desdichado brinda
¡Oh! si acaso al traves del velo hermoso
Con que se cubre la niñez tranquila,
Ver se pudiera el porvenir oscuro
Sembrado de miseria y de disdicha.
Al niño dentro el pecho, de congoja
El corazon tal vez reventaria;
La flor muriera sin llegar la hora
En que cayera sin color, marchita.

Es un año.... un año mas
De la miserable vida
Que no volverá jamas
Como una ilusion perdida.
Un año mas que se cuenta
En la eternidad hambrienta,
Que con siglos se alimenta
Su misterioso ecsistir.
¡Y otro año viene! y el mundo

Siempre bello, siempre inmundo,
Mira con desden profundo
Los años ir y venir.

¡ El mundo ! cubierto mira
Su ancho suelo en panteön,
Contempla que viejo gira
En la inmensa creacion.
Y sigue con paso incierto,
Nunca teme estar desierto,
Y vé con desprecio á un muerto
Lo mismo que mira á un ser.
Estúpido en loca orgía
Él se enloquece á porfía,
Mientras le llega su dia
En que debe perecer.

Que si hoy tiene mansa brisa
Que retoze con sus flores,
Y sus mugeres sonrisa,
Y tiene festin y amores....
Acaso pronto.... violento
El huracan turbulento
Con feroz sacudimiento
De su eje lo sacará:
Y rota su vieja frente
Contra algun sol reluciente,
Á cenizas solamente
Reducido quedará.

Ese es el mundo, hipócrita que adora
Al que asiste á su fiesta engalanado,
Pero que nunca en la desgracia llora
Del mismo que adorara entusiasmado.
No cuenta el mundo del vivir los dias,
Ni le importan los siglos ni los años,
Siempre mundo gozando en sus orgías;
Torpe mansion de lutos y de engaños.
Solo el hombre ¡ infeliz ! nace llorando
Y pasa la mañana de su vida,
Veloz como el soplar del aire blando,
Como el tierno vibrar de una harpa herida.
Solo el hombre contempla que una tumba
Abre la boca de tragarlo ansiosa,
Y que en su oido sin cesar retumba
La tempestad del mal siempre rabiosa.
Y en horrible contraste, vé la aurora
Vé esa luna brillar y esas estrellas,
Mientras que el triste su desgracia llora
Y eleva sus inútiles querellas.
Un sol que siempre brilla como el fuego,
Un prado que en Abril se reverdece,
El lugar de una flor ocupa luego
Otra flor que purísima aparece.
¡ Solo el hombre infeliz su lloro ardiente
Lleva en los ojos cual maldita herencia,
Y escrito siempre en su abatida frente
La maldicion fatal de su ecsistencia !

INQUIETUD.

No me comprendo: la anhelante vista
Por todas partes mi inquietud dirije,
Sin hallar un objeto que le fije,
Ni contento al ardiente corazon.
En vano quiero conservar la calma
En los tristes sucesos de mi vida;
El alma vuela en alas conducida
De una engañosa y mágica ilusion.

Mi vida fué soñar: siempre creía
Hallar fácil la dicha por dó quiera,
Y al apurar la copa placentera,
El cáliz encontraba del dolor.
Salí de la ciudad y del bullicio;
Me dirijí hácia el campo silencioso,
Y allí tambien mi corazon ansioso
Con locas esperanzas palpitó.
Dejé la sociedad y en el retiro
Me concentré para gozar la calma,
Pero aun allí se hallaba inquieta el alma
Y alguna cosa á su placer faltó.

En vano la amistad con lazos puros
Un solaz á mi mente le ha brindado,
Me falta un no se qué ¡bien deseado!
Y lejos de ese bien no hay paz ni luz.

Mas ¿hasta cuando fijará mi suerte
Y cesará mi inútil ligereza?.....
Hasta que se hunda inmóvil mi cabeza
En el helado y funebre ataúd.

JOSEFA SIERRA.

EN LA ALAMEDA.

Mis dias felices corrieron
Como esa agua se desliza,
Mis ilusiones murieron,
Mis esperanzas huyeron
Como el soplo de la brisa.

Yo como ese árbol tambien
Estuve alegre y lozano,
Amando gocé del bien
Que nos promete ese Eden
Que hoy para mi es nombre vano.

De un crudo y feroz invierno
Ahora siendo el cruel rigor;
A este pecho una vez tierno
Llena hoy el fastidio eterno
En que se cambia el amor.

No es de la edad este hielo
Que discurre por mis venas,
Es el castigo del cielo

Que me ha quitado el consuelo
Para dejarme las penas.

Insensato deliraba
Al quejarme injusto así,
Un recuerdo me extraviaba
Y la paz dulce turbaba
Qne del cielo conseguí.

En aquel árbol gravé
Un dulce nombre y el dia
En que me juró su fé,
Y de su boca escuché
Que por siempre me amaría.

Hoy ya se encuentra borrada
Aquella vana inscripcion,
De otro es ya la fé jurada,
Y mia una imágen grabada
Con hiel en el corazon.

MANUEL MANCILLA.

LA VIOLETA SOBRE LA TUMBA.

¡ Pobre flor ! ¿ eres nacida
Al soplo de la afliccion,
Que allí estas descolorida

Sobre esa tumba homicida
Sirviéndole de inscripcion ?

No lució el sol la mañana
Que desataste tu broche,
Nunca te meciste ufana,
Y moriste ¡ flor temprana !
En la silenciosa noche.

Nacieron otras mil flores
De la selva en la espesura
Oyendo á los ruiseñores....
Tú, ¡ emblema de los dolores
Al pié de esa sepultura!

Otras flores adornaron
El peinado de una bella,
Ó en su seno reposaron ;
Los cielos ¡ ay ! te fijaron
A tí mas penosa estrella.

Así en el mundo lo vemos :
Nacen unos á gozar
Mientras otros ¡ ay ! tenemos
Triste mision y podemos
Cantar, sufrir y llorar.

¡ Llorar, si ! dulce consuelo....
¿ Quien en el mundo no llora ?
Tú al nacer en este suelo,

Haś recibido del cielo
Las lágrimas de la aurora....

Al verte ¡ oh violeta !
La mano tendí
Que quise llevarte
Al pecho infeliz ;
Mas ¡ ay ! que es tan fuerte
Su duro latir
Que á tus pobres hojas
Secarlas temí.
¡ Oh quédate sola
Rosa sin matiz,
Emblema del llanto,
Del triste sufrir!
Allá queda el mundo
Muy léjos de tí,
Allá otras mil flores
Que en bello jardin
Ostentan graciosas
Sus colores mil.
¿ Que importa que mueras ?
Allá en el festin
Hay flores muy bellas
¡ Violeta infeliz !

Quédate sobre esa tumba
Cumpliendo así tu destino ;
Que es muy corto tu camino

En el valle del dolor.
Y sabe que otras mil flores
Que hoy reinan en los jardines,
Tocan tambien los confines
Del sepulcro destructor.

Al verte, flor misteriosa,
Sobre esa tumba ignorada
Una idea muy hermosa
El sepulcro me ofreció ;
Tú al morir sobre esa piedra
Perdiste ya tu perfume....
¡ Mas la tumba no consume
La alma que al cielo voló !

PABLO J. VILLASEÑOR.

A MARIA.

¿ Ves esa luna cuan bella
El ancho espacio ilumina ?
Pues á esa reina divina
Le presta su luz el sol.
De tu espresiva mirada
La tierna molancolía
¿ De donde toma ¡ oh Maria ?
Su apacible resplandor ?

003357

Yo encuentro en todos los seres
Mil secretas relaciones,
Sus íntimas conecsiones,
Secretos del Creador.
Entre las flores y el céfiro
La tempestad y la calma,
Entre los ojos y el alma
Hay su oculta relacion.

La tierna melancolía
Que se pinta en tu mirada
¿No es de una alma enamorada
La tristísima pasion?
¿No se refleja en tus ojos
La luz de esa alma inocente,
Que te dió el Omnipotente
Cual foco de animacion?

¡Feliz el hombre que mira
Fulgurar tus ojos bellos
Del amor con los destellos
En santa contemplacion!
Y mas feliz si ese afecto
Lo sella el Autor sublime,
Que en el corazon lo imprime
Con su augusta bendicion.

¡Oh! si en mi seno no hubiera
Otro cariño inocente,

Te amaría ciegamente
Porque eres digna de amor.
Pero ¿no sería un crímen
Si tu fé abjurar te hiciera,
Y si ingrato yo rompiera
Ta ley santa del honor?

Bástame ese afecto puro
Con que tierna me señalas;
¡Ah! ¿no es un amor sin alas
De amistad el sacro don?
Guarda firme los deberes
Que ante el señor contrajiste;
No olvides que prometiste
Á tu esposo el corazon.

Y si algun jóven incauto
Osa turbar tu quietud,
Con la ley de la virtud
Responde á su vil pasion.
Busca al hijo con que el cielo
Tu union feliz asegura,
Piensa en su suerte futura
Y en la justicia de Dios.

LUIS J. SUSARREY.